

ORCID: 0000-0001-5172-0911

LESZCZYNA, DOROTA: *Del idealismo al realismo crítico. La política como realización en José Ortega y Gasset*. Alicante: Universidad de Alicante, 2017.

Tesis presentada en el Departamento de Estudios Jurídicos del Estado de la Facultad de Derecho de la Universidad de Alicante, dirigida por el doctor Manuel Menéndez Alzamora.

El objetivo de mi tesis doctoral es presentar el enfrentamiento de Ortega con el idealismo en el campo de su filosofía de la política. En esta última, al igual que en su metafísica y en su teoría del conocimiento, Ortega evolucionó desde el idealismo hacia el realismo crítico. El idealismo forma parte del patrimonio de sus estudios de varios años en las universidades alemanas, sobre todo en la Universidad Philippina de Marburgo, donde encontró a sus maestros y grandes idealistas: Hermann Cohen y Paul Natorp; por otra parte, el realismo crítico forma el legado de sus investigaciones sobre la fenomenología a la que sometió su interpretación personal y anti-idealista.

El idealismo fue considerado por Ortega como el mayor logro de la filosofía continental, que permitió descubrir el mundo interior del sujeto, pero que, a la vez, se convirtió en una enfermedad muy peligrosa que abolía lo real del mundo y que convertía este mismo mundo en un contenido, producto o sentido de la subjetividad. Por lo tanto, superar el idealismo, tanto en su forma teórica, como también en la práctica, se le hizo a Ortega una tarea no solo de su propia filosofía, sino también de la filosofía de sus tiempos, de la filosofía de su generación, es decir, de la generación que había crecido en el idealismo (neokantismo y fenomenología), consciente, sin embargo, del peligro que conlleva.

Ortega, cuando habla sobre la necesidad de superar el idealismo, al modo de la *Aufhebung* de Hegel, o sea, una negación y conservación al mismo tiempo, no quería en absoluto volver a la posición del realismo ingenuo. Le interesaba, más bien, realizar un postulado, formulado por Nicolai Hartmann en uno de sus artículos en el que hablaba sobre filosofar fuera del idealismo y realismo, fuera del posicionamiento, fuera de un dogmático tomar partido por uno u otro

Cómo citar este artículo:

Leszczyna, D. (2018). Del idealismo al realismo crítico. La política como realización en José Ortega y Gasset. *Revista de Estudios Orteguianos*, (37), 239-241
<https://doi.org/10.63487/reo.238>

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 37. 2018
noviembre-abril



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

bando. Este postulado de Hartmann Ortega lo expresó con sus propias palabras sobre la necesidad de unir a Aristóteles con Descartes, cuya unión sería al mismo tiempo su superación. Dice también no ser hombre de partido, lo que tenía no solo un significado político, sino también ontológico, metafísico y ético.

Así, la filosofía de Ortega en el marco de su evolución interna finalmente tomó la forma del realismo crítico, cuya tesis fundamental fue la que indicaba que la única realidad radical es la realidad de la vida, entendida como la vida individual y concreta. Esta realidad no se halla ni en el “yo” mismo, ni en el sujeto ni tampoco en el objeto, sino que constituye algo primigenio frente a estos; es su coexistencia dinámica; el “yo”, el “sujeto” siempre está arraigado en el mundo, que para él mismo toma la forma de una circunstancia y solo en el marco de esta circunstancia, que supone cierta dificultad, no rara vez un obstáculo, el sujeto entendido como un individuo es capaz de ser el mismo, de ser quien es y quien debe ser, o sea, es capaz de realizar su vocación y su destino.

Esta base de la metafísica orteguiana, es decir, la representación de la vida como una realidad-fuente que se desarrolla en el marco de un mutuo acontecimiento del hombre y del mundo, del hombre y de su circunstancia, debe ser tomada como punto de partida a la hora de analizar el concepto de la política orteguiana porque ésta es una neta emanación del enfrentamiento de Ortega con su propia circunstancia y un intento de realizar su vocación concreta en la que el idealismo alemán adquirido en la juventud, esta fascinación por un mundo de puras ideas y una realidad interna del “yo”, choca con su casi innato realismo genético que atribuye el primado de la percepción y de lo externo.

La superación del idealismo político por Ortega consistirá en su proyecto de la “política de realización”, en la que se critica el fenómeno “de lo que debe ser” y se supera a través del concepto de “realización”. Así, se enlaza lo ideal con lo real, estableciendo una síntesis dialéctica superior entre lo que es y lo que debe ser. Según Ortega, la “realización” supone un “imperativo supremo” que define el campo de la política y que lo diferencia de la ciencia. Mientras ésta última, por su carácter reflexivo, puede contener ciertos elementos utópicos, como el pensamiento *more geométrico*, racionalismo o idealismo, la política no puede permitirse una pura contemplación o permanecer en el mundo de las ideas puras ni su perfeccionamiento en la mente, sino que tiene que realizarlas, darles cuerpo en el acto de actuar, o sea, referirse a las cosas mismas. La realidad, decía Ortega, es una incu-

badora de ideales maravillosa y para descubrirla hay solo que mirarla y tratarla de forma comprensible y total, o sea, de forma filosófica. Estos ideales que crecen de la realidad misma, ideales objetivos que la realidad misma nos impone como imprescindibles para su realización, Ortega los definió como “arquetipos” y los diferenció de los ideales subjetivos nacidos dentro del sujeto, siendo efecto de una sumisión a la “magia de lo que debe ser” y de la huida de lo desagradable del mundo, de lo que no encaja con nuestros conceptos sobre el mismo. Se trata, por tanto, de salir al encuentro del mundo, del retorno a las cosas mismas porque son las cosas las que nos indican la dirección justa de su desarrollo y de su perfeccionamiento.

JIMÉNEZ, ALMUDENA: *La metáfora corporizada. Los escritos teatrales de José Ortega y Gasset*. Salamanca: Universidad de Salamanca, 2018.

Tesis presentada en la Facultad de Filosofía de la Universidad de Salamanca, dirigida por el doctor Domingo Hernández Sánchez.

El interés en el teatro que Ortega y Gasset mantuvo a lo largo de toda su trayectoria, cristalizó en una serie de ensayos en los que se aprecia que estaba al corriente, tanto de la cartelera teatral, como de los debates estéticos que afectaban al género desde finales del siglo XIX. Tal era así que, incluso, el filósofo llegaría a desatar la polémica con alguna de sus puntuales incursiones en el debate. Esta tesis doctoral reconstruye la biografía de dichos escritos a partir del paisaje artístico y teórico en el que se gestaron, mostrando la polisemia que el concepto de teatro adquiere en la reflexión orteguiana, así como la articulación metafórica de tales significados en torno a la concepción dramática de la vida. Ello ha hecho preciso analizar el conjunto del pensamiento estético y filosófico de Ortega, a la luz de un contexto epocal extraordinariamente complejo desde el punto de vista artístico y socio-político.

El desarrollo de la investigación requería seguir una metodología episódica y cronológica, de ahí que se haya estructurado en tres secciones que corresponden a tres etapas vitales y filosóficas de Ortega.

En la primera parte (1904-1916), se presenta un joven Ortega plenamente consciente de que iba a ocupar un lugar protagonista en la escena pública española, y decidido a crearse una personalidad filosófica acorde a tal responsabilidad. Se va introduciendo en la prensa

Cómo citar este artículo:

Jiménez, A. (2018). La metáfora corporizada. Los escritos teatrales de José Ortega y Gasset. *Revista de Estudios Orteguianos*, (37), 241-243.
<https://doi.org/10.63487/reo.239>



Este contenido se publica bajo licencia Creative Commons Reconocimiento - Licencia no comercial - Sin obra derivada. Licencia internacional CC BY-NC-ND 4.0

Revista de
Estudios Orteguianos
Nº 37. 2018
noviembre-abril